

MINICARS

La visión impura Fondos de la Colección Permanente

14 de febrero - 11 de septiembre de 2006



Louise Bourgeois, *Spider*, 1994
Acero, 248 x 803 x 597 cm
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tels: 91 774 10 00
Fax: 91 774 10 56

Horario de exposiciones
Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
www.museoreinasofia.es

Visita virtual patrocinada por:
idealista.com

Ilustraciones

© de las reproducciones autorizadas,
VEGAP, Madrid, 2006 / los artistas

D. Legal: M. 7.545 - 2006
NIPO: 553-06-005-5

La visión impura
Parte II*



Ampliación Sala I
La visión impura
Parte I

Entrada

*La visión impura Parte II (continuación): Planta 4ª, sala 44

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



MINISTERIO
DE CULTURA

La visión impura

Fondos de la Colección Permanente

La exposición ofrece una serie de obras elegidas entre las últimas adquisiciones del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Se presentan bajo el título de "La visión impura" para resaltar que el arte que se produce en las últimas décadas del siglo XX ha minado cualquier noción de arte puramente visual. Las instalaciones, las *performances* y los trabajos en vídeo, pintura, fotografía y escultura muestran su carácter híbrido. Por ello, artista multidisciplinar, medios mixtos y soportes heterogéneos son palabras habituales en la producción artística contemporánea.

El espectador, que conoce esta diversidad, se siente invitado a responder también con modos de mirar plurales; a pasear, sentir la experiencia de una obra en la que todo su cuerpo está implicado; a leer y mirar y mirar y leer; a combinar el vistazo con la mirada prolongada; a pensar que hay obras que necesitan de un "saber", una teoría que ayude a su mejor comprensión; que otras le solicitan una mirada más poética en la que sobrevuelen los significados; que quien mira lo hace siempre desde un contexto y que su mirada está cargada de memoria, de fragmentos de otras imágenes que le acompañan en la visita a la exposición. Por todo ello, *La visión impura* se despliega en seis ámbitos temáticos:

A la entrada de la exposición, el obelisco luminoso de Antoni Muntadas (*Monumento genérico*) funciona de alguna manera como "faro" que remite tanto a la falta de pureza con que se concibió el sentido de su exposición *Híbridos* (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1988)

como a la dialéctica exterior/interior que señala de este modo la conexión de la sala I con el espacio "Medios mixtos, lúcidas fantasmagorías", lugar físico donde entonces estuvo expuesto.



Txomin Badiola. Serie *Family Plot*, 1994
6 obras. Cibachrome sobre poliéster.
51 x 61 cm (soporte); 46,5 x 59,5 cm (imagen) c/u.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

El cuerpo implicado. Para alejarnos de la opticalidad pura, hemos de comenzar por reclamar la dimensión corporal y temporal de la experiencia estética. Notamos la ausencia en la instalación de Christian Boltanski, sentimos el silencio en la de Eva Lootz, experimentamos la incomunicación ante los hombres de la pieza de Juan Muñoz. Pasear entre la araña de Louise Bourgeois nos permite jugar con nuestras dimensiones y la impresionante metáfora de las jaulas de Pepe Espaliú reclama una mirada que incorpore un cuerpo con memoria y deseo.

La identidad: entre lo visible y lo invisible. El eje longitudinal de este espacio discurre entre la representación canónica del hombre en el Renacimiento captada por Thomas Struth, y la pieza/tótem de Anish Kapoor: *It's a Man*. Este eje "autoritario" es atravesado por todas aquellas obras que juegan con la cuestión de la identidad como un proceso que nos constituye entre lo visible y lo invisible: los disfraces de Robert Mapplethorpe y Cindy Sherman, la lección duchampiana del equívoco como símbolo, los juegos más cínicos de Yasumara Morimura, los distintos sentidos de "lo oculto" en Andrés Serrano y Marta María Pérez Bravo.

Imagentexto. Ante los trabajos de Jaume Plensa, Joan Fontcuberta, Ignasi Aballí, Alfredo Jaar, Bleda y Rosa, Sophie Calle y Pedro G. Romero, nos vemos enfrentados a obras que conjugan la imagen y el texto, lo visual y lo discursivo. Se nos proponen dos temporalidades distintas en lo que veo y lo que leo. La lectura y el "vistazo" lograrán a veces ponerse de acuerdo en la metáfora urdida por los artistas y presentarse simultáneamente a la contemplación. Y de ella, de vuelta a una mirada más analítica que se enfrente al sentido.

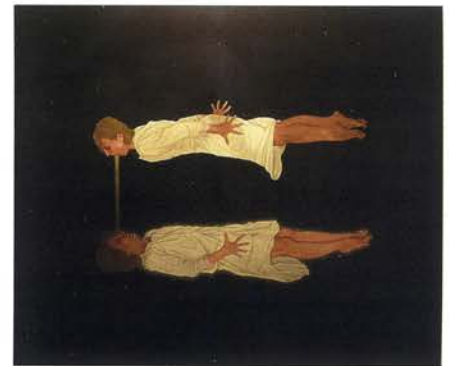
Visión, tiempo y narración. La narración es el medio de la temporalidad, juntas liberan a la imagen de la visualidad pura. La temporalidad visual busca también encontrarse con la experiencia de las pequeñas historias: la experiencia fragmentaria de la ciudad moderna en Víctor Burgin, la de la pequeña memoria en Rosângela Rennó, la experiencia propia del espectador implicado en descifrar el sentido de una historia en Txomin Badiola.

Pintura o imagen: sobre la desaparición. Pinturas, fotografía, dibujos, un vídeo; los soportes se mezclan en un diálogo que tiene como fondo asuntos pictóricos. Unas piezas (Carmen Calvo, Chema Madoz) con un fuerte efecto de presencia, casi táctil, otras (Javier Baldeón, Burt Barr, Francis Alÿs) juegan con el de la ausencia. En medio, los cuatro cuadros de Gerhard Richter y las cuatro fotografías de Perejaume, frente a frente, nos invitan a comprobar la importancia de la dialéctica entre contemplar y saber.

Medios mixtos, lúcidas fantasmagorías. En la oscuridad de las salas, estas "lúcidas fantasmagorías" proponen el desentumecimiento de los sentidos y una especial atención a las potencialidades del espectador. El conjunto de las piezas de Shirin Neshat, Marina Núñez, Eulalia Valldosera, Sergio Prego, Jordi Colomer, Daniel Canogar y Bill Viola -la obra de este último, expuesta en la sala 44 de la 4ª planta- quiere resaltar la mezcla de medios (digitales, fotografía, pintura). Además no se puede hablar exclusivamente de "medios visuales": el sonido o la voz como texto son elementos esenciales, así como determinadas experiencias en las que el cuerpo del espectador interactúa con la obra.



Anish Kapoor. *It's a Man*, 1988
Piedra arenisca de Cumbria y pigmento.
241 x 127 x 114 cm.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Marina Núñez.
Sin título (serie *La Locura*), 1997. Fragmento.
Óleo sobre lienzo. 115 x 190 cm (centro);
106 x 190 cm (izqda.) y 130 x 190 cm (dcha.)
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía